



Consejo de Seguridad

Distr.
GENERALS/16083
26 octubre 1983
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLES

CARTA DE FECHA 24 DE OCTUBRE DE 1983 DIRIGIDA AL PRESIDENTE DEL
CONSEJO DE SEGURIDAD POR LOS REPRESENTANTES DE ANGOLA, CABO VERDE,
GUINEA-BISSAU, MOZAMBIQUE Y SANTO TOME Y PRINCIPE

Nosotros, los Representantes Permanentes de la República Popular de Angola, la República de Cabo Verde, la República de Guinea-Bissau, la República Popular de Mozambique y la República Democrática de Santo Tomé y Príncipe, siguiendo instrucciones de nuestros respectivos Gobiernos, tenemos el honor de transmitirle adjuntos los documentos siguientes:

- a) Una carta del Sr. José Luis Guterres, miembro del Comité Central del FRETILIN;
- b) Fragmentos de una entrevista concedida a una organización de derechos humanos, ubicada en Londres, por Monseñor Martinho da Costa Lopes, ex Administrador Apostólico de Timor Oriental;
- c) Fragmentos de un informe sobre la situación de los derechos humanos y la situación social y humanitaria en Timor Oriental, preparado y publicado por el Consejo Revolucionario de Resistencia Nacional (CRRN), máximo órgano político y militar del FRETILIN ubicado en la zona liberada de Timor Oriental.

Habida cuenta de la gravedad de la situación en Timor Oriental y de la importancia de los documentos mencionados, mucho le agradeceríamos que se distribuyeran como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Elisio de FIGUEIREDO
Representante Permanente de Angola ante
las Naciones Unidas

(Firmado) Amaro Alexandre da LUZ
Representante Permanente de Cabo Verde
ante las Naciones Unidas

(Firmado) Inácio SEMEDO, Jr.
Representante Permanente de Guinea-Bissau
ante las Naciones Unidas

(Firmado) Manuel DOS SANTOS
Representante Permanente de Mozambique ante
las Naciones Unidas

(Firmado) Adriano CASSANDRA
Encargado de Negocios de la Misión
Permanente de Santo Tomé y Príncipe ante
las Naciones Unidas

Anexo I

Carta de fecha 20 de octubre de 1983 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Sr. José Luis Guterres

He recibido instrucciones del Excelentísimo José Alexandre Gusmao, Comisario Político Nacional del Frente Revolucionaria de Timor Leste Independente (FRETILIN) y Comandante en Jefe de las Forças Armadas de Libertação de Timor Leste (FALINTIL), para que le transmita información adicional sobre la situación en Timor Oriental.

1. Como ya se ha informado ampliamente, Indonesia está realizando una importante ofensiva militar contra el pueblo de Timor Oriental. En esa operación participan unos 20.000 soldados. El 7 de octubre de 1983 se transmitieron al Consejo de Seguridad detalles relativos a esa ofensiva, que figuran en el documento S/16034 del Consejo de Seguridad, de fecha 11 de octubre de 1983.
2. En la actualidad, la situación en Timor Oriental es sumamente grave. Las tropas indonesias han procedido a ejecutar sumariamente a cientos de mujeres, hombres y niños inocentes y han sido detenidos muchos centenares de personas. El frágil sector agrícola se ha visto por completo desorganizado y en todo el territorio se sufre ya una grave escasez de alimentos. Miles de personas perecerán en los próximos meses. En el distrito de Los Palos, se obligó a subir a un camión militar a 50 mujeres, niños y ancianos y se los condujo a las afueras del pueblo en mitad de la noche. Varios días más tarde se encontraron sus cadáveres acribillados a balazos. En Baucau, la segunda ciudad más importante, se obligó a seis jóvenes a salir del hospital en que se encontraban hospitalizados por tuberculosis y se los fusiló en el mercado. Escenas como esa han ocurrido diariamente en todo Timor Oriental desde que, el ejército indonesio inició hace dos meses, su ofensiva actual.
3. Aunque la Misión Permanente de Indonesia intenta poner en duda la exactitud de los informes del FRETILIN sobre la situación actual en Timor Oriental, ha sido precisamente el "Gobernador" títere de la "provincia" impuesto por Indonesia, Sr. Mexio Carrascalao, quien se ha referido públicamente a la operación militar mencionada. Según un despacho de UPI de 17 de octubre de 1983, el Sr. Carrascalao comunicó al diario indonesio Sinar Harapan que "la operación militar indonesia destinada a aniquilar a cientos de rebeldes nacionalistas en la isla indonesia se llevará a término en varios meses".
4. El Representante Permanente de Indonesia ante las Naciones Unidas, en ejercicio de su derecho de respuesta, dijo el 14 de octubre de 1983 en el debate general celebrado en el trigésimo octavo período de sesiones de la Asamblea General que: "Basándome más en los hechos que en la ficción ... puedo afirmar categóricamente que el Comité Internacional de la Cruz Roja sigue adelante con sus diversos programas en Timor Oriental y en la isla de Atauro". La comunidad internacional debe haber quedado consternada por esa flagrante mentira del Representante Permanente de un Estado Miembro. En su Informe sobre la Situación No. 10, de septiembre de 1983, dicha institución humanitaria ubicada en Ginebra manifestó que:

"No ha sido posible proporcionar en la isla principal la asistencia prevista en la sección 7 del informe anterior (No. 9). No se permitió el acceso de los delegados del Comité Internacional de la Cruz Roja a todas las

aldeas en que habría sido necesario efectuar la evaluación de las necesidades con objeto de distribuir ulteriormente cualquier ayuda. Ante la imposibilidad de aplicar los criterios usuales de la Cruz Roja Internacional en materia de prestación de servicios, el Comité Internacional de la Cruz Roja decidió en julio de 1983 suspender su participación en las actividades de asistencia en la isla principal. El Comité Internacional de la Cruz Roja está dispuesto a reanudar en cualquier momento su ayuda en la isla principal, siempre que se permita a sus delegados comunicarse con todas las personas que necesitan esa ayuda. Las autoridades indonesias han manifestado que más adelante se permitirán esos contactos."

5. En un documento más reciente, titulado "Nueva información sobre las actividades del Comité Internacional de la Cruz Roja en Timor Oriental", de fecha 18 de octubre de 1983, el Comité Internacional de la Cruz Roja comunicó de nuevo a los países donantes que había interrumpido sus actividades en Timor Oriental a partir de julio del año actual, salvo las que realizaba en la isla vecina de Atauro.
6. El Representante Permanente de Indonesia se contradice en esa misma declaración que hizo ante la Asamblea General cuando admite que "sigue vigente una suspensión temporal sólo con respecto a las operaciones de socorro en tierra firme debido a los últimos disturbios".
7. El Representante Permanente de Indonesia desea que la comunidad internacional se crea que los "disturbios" ocurridos en una región concreta son motivo suficiente para imponer "una suspensión temporal" en todo el territorio.
8. La verdad del asunto es que Indonesia está realizando una ofensiva militar en gran escala y que las autoridades indonesias han decidido que se requería "suspender temporalmente" la presencia del Comité Internacional de la Cruz Roja en Timor Oriental, que se volverá a permitir sólo cuando haya concluido la ofensiva militar en curso, dentro de "varios meses", como manifestó en la entrevista concedida al diario indonesio Sinar Harapan el "Gobernador" títere indonesio, Sr. Mario Carrascalao.
9. El Consejo Revolucionario de Resistencia Nacional (CRRN) mantendrá informado al Consejo de Seguridad sobre los acontecimientos en Timor Oriental cuando lo considere necesario.

(Firmado) José Luis GUTERRES
Miembro del Comité Central
del FRETILIN

Anexo II

Entrevista con el anterior Obispo de Timor Oriental

Monseñor Martinho da Costa Lopes fue Administrador Apostólico de Timor Oriental de 1977 a 1983. En mayo del año actual se le convenció de que dimitiera. Uteriormente, decidió marcharse de Timor Oriental. Después de pasar algunas semanas en el Vaticano para informar sobre la situación, se fue a Portugal, después de haber rechazado un puesto que se le había ofrecido en Roma. En septiembre, fue a Londres, Dublín, París y Holanda y se mantuvo en contacto con muchos grupos: habló con parlamentarios, dio conferencias de prensa y se entrevistó con representantes de gobiernos. Mientras estaba en Londres, concedió la entrevista siguiente.

¿Cuál fue su experiencia personal durante la invasión indonesia de 1975?

Con la invasión de Indonesia comenzó un período de matanzas, torturas, de capturar a la gente, de detener a cualquier sospechoso en mitad de la noche. Murieron muchas personas desde el primer día de la invasión. Fue una época terrible.

¿Estaba usted en Dili el día de la invasión?

Sí, estaba allí. Y desde el principio me sentí profundamente preocupado por todo lo que pasaba.

Creo que podemos dividir la guerra que se ha luchado desde 1975 en tres períodos: el primero de 1975 a 1979, el segundo de 1979 a 1982 y el tercero es el período actual. El primer período se caracterizó por matanzas espantosas, torturas, detenciones en masa. Intentamos no recordar las cosas ocurridas en aquellos días porque es demasiado doloroso. Mataron a tantas personas. El segundo período se caracterizó por lo que llamamos la Timorización de la guerra. Los militares indonesios, debido probablemente a que no podían enfrentarse con el FRETILIN y a que perdían tantos soldados, comenzaron a seleccionar a jóvenes de Timor, los trasladaron a Bali para darles instrucción militar y luego los volvieron a traer a Timor para hacerles luchar contra el FRETILIN. De modo que, en el primer período, la guerra era entre indonesios y habitantes de Timor pero después fue entre unos habitantes de Timor y otros. Los soldados de Timor fueron destinados a dos batallones especiales, los Batallones 744 y 745, y al Hansip (la guardia civil).

El tercer período comenzó con la cesación del fuego. Las primeras gestiones se realizaron en 1982, pero la cesación del fuego comenzó en realidad en marzo de 1983. Observé ese proceso con gran interés, esperando que sirviera para establecer un diálogo entre el FRETILIN e Indonesia; pero, como ahora sabemos, el diálogo no continuó y la cesación del fuego se ha visto interrumpida. Los militares indonesios han desencadenado otra gran ofensiva.

Con esta nueva ofensiva, temo mucho por la suerte de la población civil, la gente indefensa, las mujeres y los niños, los ancianos y los enfermos. No siento temor por el FRETILIN, porque tienen mucha experiencia en la lucha y gran cantidad de armas y estoy completamente seguro de que podrán resistir esta ofensiva. Pero

la población civil sufrirá. Creo que es sumamente importante que todas las organizaciones humanitarias y los grupos de solidaridad, así como las organizaciones católicas como las Comisiones pro justicia y paz y los gobiernos extranjeros, reciban información sobre esta nueva invasión. Deben hacer algo para detener el derramamiento de sangre que se producirá, deben hacer algo para aliviar los sufrimientos terribles del pueblo de Timor Oriental.

¿Cuál fue la actitud de la Iglesia Católica al ocurrir la invasión?

Al principio, la Iglesia se vio impotente y no pudo hacer nada. No teníamos idea alguna de lo que iba a suceder. Toda la población de Dili se encerró en las casas porque estaban aterrorizados por los soldados indonesios. Perecieron muchas personas y yo mismo vi cómo los soldados obligaban a algunos, que quizá tenían en su casa una bandera del FRETILIN, a salir de su casa y después les mataban en la calle.

¿Trató el anterior Obispo de protestar y proteger al pueblo?

Entonces era absolutamente imposible hacer algo. Todo lo que podíamos ver eran soldados que mataban, mataban y mataban. Nadie osaba salir y hablar a los indonesios. No teníamos idea de qué clase de gente eran. Los timorenses tenían demasiado miedo para hacer algo.

Recuerdo el primer día cuando los soldados indonesios desembarcaron en Dili. Muchos paracaidistas indonesios bajaron del cielo y a medida que descendían, pum ... pum mataron a muchos. Los soldados que desembarcaron comenzaron a matar a todo al que encontraban. Había muchos cadáveres en las calles. Yo estaba con el Obispo y algunas personas vinieron corriendo a la casa para decirnos que había mucha gente herida. Decidimos llevarlos al hospital. Pero había soldados indonesios en las calles. El hospital estaba aproximadamente 5 km y era muy peligroso conducir por las calles. Cuando salimos y encontramos algunos soldados indonesios les dimos a entender por gestos que deseábamos llevar a los heridos al hospital, así que contestaron: "Comandante, comandante", indicándonos dónde debíamos ir para encontrar a su comandante. El Obispo y yo fuimos donde el comandante para pedir permiso de conducir hasta el hospital. Tomamos a dos jóvenes timorenses para que nos ayudaran a llevar y a cuidar a los heridos. El comandante (podía hablar inglés) dijo que el Obispo y yo podíamos ir al hospital pero que los dos jóvenes tendrían que quedarse. Eso nos entristeció mucho; y esos jóvenes tenían miedo de lo que les pudiera pasar cuando nos fuéramos. Pero el comandante se negó a escuchar nuestra súplica para que se les permitiera ir con nosotros. No osábamos dejarlos ahí solos. Así que el Obispo me dijo: "Vaya usted con los heridos" (yo conducía el vehículo) "y yo me quedaré aquí con los jóvenes". Yo tenía mucho miedo de conducir solo pero partí llevando algunos de los heridos en la parte trasera del automóvil.

En el camino encontré a muchos combatientes del FRETILIN. Me conocían y me preguntaron a dónde iba. "Al hospital" les dije. Me dijeron que tuviese cuidado porque había mucha gente combatiendo. Conduje lo más aprisa que pude sin detenerme para nada. En el hospital pedí a las enfermeras que se llevaran a los heridos lo más rápidamente posible, luego volví directamente a donde estaba el comandante. Me preguntó lo que había visto en el camino. Le dije que había gente del FRETILIN en todas partes y que debía tener cuidado.

El Obispo aún estaba ahí, sentado y rezando su rosario en un rincón. Para entonces eran cerca de las 12 del día y los soldados indonesios se preparaban para almorzar. De manera que dije al comandante: "Sus soldados están almorzando. Nosotros también tenemos hambre y deseamos ir a casa a comer". El comandante contestó "Está bien, usted y el Obispo pueden irse a casa pero los dos jóvenes tienen que quedarse".

Cuando los jóvenes escucharon esto dijeron: "Por favor, Padre, no nos deje aquí. Tenemos miedo de que nos maten". Y yo también temía mucho por ellos. De manera que dije al comandante: "Llegamos cuatro personas y debemos irnos a casa los cuatro. Me niego a dejar a estas dos personas aquí. Si van a matar a alguien, es mejor que nos maten a los cuatro. No podemos ir a casa y dejar a los jóvenes aquí. Nos negamos a hacerlo".

Después de mucho discutir, el comandante finalmente convino en que todos podíamos irnos. Habíamos tenido mucho miedo de lo que pudiera haber pasado. Las calles estaban llenas de muertos, timorenses y javaneses muertos. Nunca había visto algo parecido. Era increíble. Había muerte por doquiera. Pensé que mi hora también había llegado, pero aparentemente no era la voluntad de Dios y sobreviví.

¿Cómo se las arregló su predecesor el Obispo Ribeiro, antiguo Obispo de Díli?

Oh, el pobre no pudo salir adelante. Toda la situación era más de lo que podía soportar. Todo lo que hacía era llorar, llorar cada vez que oía lo que estaban haciendo los indonesios. Sólo lloraba y lloraba.

¿Durante los primeros años de la resistencia, pudo usted mantenerse en contacto con los combatientes de la resistencia?

No, eso era imposible. Todos los que estábamos en las ciudades no podíamos salir ni comunicarnos con nadie. Naturalmente, los sacerdotes que se encontraban en el interior, en las misiones católicas, se refugiaron con la gente en los bosques. Luego, después de dos o tres años, pedimos a los sacerdotes que salieran de sus escondites y volvieran con nosotros.

¿Cuál fue el papel de los soldados indonesios después de la "timorización" de la guerra?

Naturalmente, continuaron participando en la lucha. Pero como no deseaban encontrarse frente a frente con los soldados del FRETILIN utilizaban a los timorenses con ese propósito. Trataban de aparentar como si los timorenses estuviesen luchando contra los timorenses. Pero la respuesta del FRETILIN fue: "Esta no es una guerra entre nosotros sino una guerra entre Indonesia y Timor". De modo que cuando se producían encuentros, los soldados timorenses no luchaban entre sí. Los soldados en los dos batallones indonesios no luchaban contra los soldados del FRETILIN. Como usted ve, aunque los indonesios trataron de persuadir a los timorenses para que lucharan por ellos, dándoles cosas agradables como dinero y otros objetos, esto no tuvo éxito. Sé que muchos de los timorenses en los dos batallones son muy nacionalistas en espíritu y no lucharán contra el FRETILIN.

¿En consecuencia la Timorización de la guerra comenzó antes de la Operasi Keemanam de 1981?

Sí, en 1979. Se exigía a los batallones timorenses que participaran en la operación de 1981 pero la fuerza principal utilizada era la población civil y a un costo terrible. Durante esta Operasi me llevaron a Baucau para conversar con el General Jusuf, Comandante de las Fuerzas Armadas. Envió un helicóptero a Dili para que me reuniera con él en Baucau. Yo había dejado en claro en repetidas ocasiones que no estaba absolutamente de acuerdo con esta Operasi. Me reuní con el General Jusuf, con el General Dading Kalbuadi y el General Ali Murtopo. Les dije que al realizar una operación en tan gran escala como ésa deberían haber considerado su costo en alimentos, medicinas y transporte. Las operaciones suponían enormes distancias y mucha, mucha gente. Les dije a esos generales que la gente moría en las calles por falta de alimentos, a causa de su gran debilidad. También protesté porque se había exigido incluso a jóvenes escolares que se uniesen a las operaciones. Les dije que estaba sorprendido de que esas cosas hubiesen sucedido. Dijo que no lo creía, pero cuando lo comprobó se dio cuenta de que yo tenía razón. Dije a los generales que debían haber gastado mucho dinero para esa operación y que sin embargo a la gente a la que se obligaba a participar en ella no se les daba ningún alimento; no había ni medicinas ni transporte para ellos. Trataba de dar a entender que había habido mucha corrupción y todo a expensas del pueblo timorense. No lo dije directamente pero pienso que los generales entendieron lo que trataba de decir.

¿Fue la Operasi Keemanam un éxito para Indonesia?

No, de ninguna manera. Por el contrario, fue contraproducente. No lograron nada, absolutamente nada. Fue contraproducente porque los timorenses que participaban en las llamadas operaciones de cercos humanos delante de los soldados indonesios, prevenían a los combatientes del FRETILIN de los planes indonesios y les ayudaban a escapar. Además, durante dicha operación y después de ella, el FRETILIN ha continuado luchando y fortaleciéndose. Los indonesios no han logrado nada.

Asimismo la operación convirtió a los timorenses en más antiindonesios que nunca. Mucha de la gente que regresó de la operación estaba en un estado de agotamiento físico terrible. No podían trabajar en sus campos y producir alimentos. Sin embargo, como pude prever lo que esto significaría para el nivel de la producción de alimentos, envié una carta en noviembre de 1981 al Consejo de Obispos Australianos para advertirles de lo que podría pasar. Durante los tres meses de julio, agosto y septiembre, toda la gente, todos los varones desde los jóvenes hasta los hombres comprendidos entre los 50 y 60 años, trabajaron en esas operaciones. Volvieron a sus casas débiles y agotados. Como resultado, los campos no pudieron prepararse para la siembra de nuevos cultivos lo que podía afectar gravemente la siguiente cosecha. El período de siembra es a comienzos de noviembre, pero hay que preparar los campos mucho antes. Realmente en esos años, en 1981 y 1982, había ya un déficit de alimentos.

¿Cuáles han sido las repercusiones de la ocupación indonesia sobre el nivel de la producción de alimentos?

Bueno, si los indonesios dejaran circular libremente al pueblo timorense y vivir donde quisiera, no habría ningún déficit de alimentos. Naturalmente, la producción de alimentos depende de factores como el clima. Pero el problema es que la gente está obligada a vivir en los asentamientos y no puede alejarse más de 5 km. Si se aleja más, casi con certeza los van a matar por tratar de ponerse en comunicación con el FRETILIN. Esta es la razón principal por la que la gente no puede producir suficientes alimentos.

Cuando la gente habla de alimentos en Timor Oriental, tienden a considerar únicamente si hay alimento suficiente. Pero seguramente ése no es el caso. ¿Experimentó el pueblo timorense déficit de alimentos antes de 1975?

No. Naturalmente a veces algunos desastres naturales, como un ciclón, podían dañar la cosecha, pero generalmente hablando había alimentos suficientes para satisfacer las necesidades básicas de la población. Debo decir que el pueblo en Timor no tiende a trabajar más afanosamente de lo que necesita para satisfacer sus necesidades básicas, pero no solía haber escasez de alimentos.

¿Y qué hay del ganado y de los aperos agrícolas que la gente necesita?

Los búfalos solían ser muy importantes para labrar el terreno para el cultivo del arroz, pero ahora casi no hay búfalos. Mataron muchos búfalos en la guerra. En un lugar, una misión católica tiene algunos tractores, pero ello sólo puede ayudar a unas pocas personas. En otras partes, el trabajo de preparar los campos para el cultivo del arroz es agotador porque no hay búfalos. Incluso los pocos tractores a menudo se descomponen y sin medios técnicos, la gente no puede repararlos. En otros tiempos, la mayoría de los campesinos tenía búfalos o podía alquilarlos de sus vecinos por una pequeña suma de dinero.

Además existe también un gran déficit de herramientas agrícolas, de manera que la gente tiene que arar sus campos con la ayuda de una simple vara lo que es un trabajo muy duro, muy lento y de muy bajo rendimiento.

El FRETILIN sufrió un severo golpe en 1978. ¿Cómo consiguió recuperarse luego?

La historia es realmente bastante extraordinaria. Hubo un período durante el cual Xanana desapareció por completo. Los guerrilleros estaban muy preocupados porque no sabían qué había sucedido. Pero ... bien, no puedo explicar todos los detalles, sólo puedo decir que recibió ayuda de alguna gente para ocultarse durante algunos meses, lo que le dio tiempo para estudiar y analizar la situación muy cuidadosamente. Luego volvió y comenzó a reorganizar la resistencia. Con el concurso de todos la reorganización fue bastante eficaz. En 1980, 1981 y 1982 se hicieron muy fuertes. Xanana asumió la dirección de la resistencia inmediatamente después de la destrucción de las bases roias y del asesinato de Nicolau Lobato. Antes de eso, Xanana había sido el segundo jefe, por lo que se convirtió en comandante después del asesinato de Lobato. Demostró gran habilidad en reorganizar la resistencia. Resultó un golpe sorprendente cuando el FRETILIN desencadenó su

ataque contra una instalación de Dili, en junio de 1980. Nadie podía imaginar de dónde venía esa fuerza renovada. En esos días, en 1980, 1981, había muchos rumores sobre reuniones secretas organizadas por el FRETILIN.

Debo decir que me afectó profundamente, cuando leí en los documentos capturados por el ejército, que los indonesios admitían que el FRETILIN había sido capaz de penetrar en todos los asentamientos, que tienen bases y grupos de apoyo absolutamente en todos lados. ¿Usted se percataba de ello cuando estaba en el Timor Oriental?

Sí, al principio no notaba nada; eso fue en 1978. Pero luego, poco a poco, fuimos cobrando conciencia de que podían penetrar en todos lados, incluso en el interior de Dili. Puede usted encontrar gente del FRETILIN ocupando todo tipo de cargos, aun en los niveles más altos. Están, incluso dentro de las fuerzas armadas de Indonesia. Por supuesto, todos ellos ocupan esos cargos clandestinamente. En su mensaje al Comité Exterior del FRETILIN, Xanana dijo que cuando la gente trata de identificar al FRETILIN, deben saber que el FRETILIN está en todos lados. El FRETILIN es el pueblo todo. Y puedo decirle que eso es absolutamente cierto. Xanana dijo que los indonesios van preguntando dónde está la gente del FRETILIN. La verdad es que están en todos lados, todo el pueblo es el FRETILIN. Si los indonesios desean aniquilar al FRETILIN tendrán que matar a todo el pueblo. Estoy convencido de ello. Están tan bien organizados que los dirigentes tienen información sobre todo lo que ocurre. Se informa a Xanana inmediatamente de todo lo que sucede en Dili. Saben todo.

¿Cómo ve esta nueva ofensiva en función de la política de Indonesia?

Creo que prueba que los esfuerzos indonesios de anexión han fracasado completamente. Creo que, entre ellos, reconocen que han cometido un terrible error al tratar de anexionar el Timor, pero nunca lo admitirán públicamente. El pueblo del Timor simplemente se niega a integrarse. Yo he dicho a menudo que si la gente estuviera de acuerdo con la integración yo también la apoyaría. Pero también es cierta la afirmación inversa. Si la gente no quiere integrarse, si quieren ser independientes, debemos hacer todo lo posible para ayudarlos. Los indonesios han cometido el terrible error de no ser capaces de ver eso y continúan cometiendo la misma falta teniendo que recurrir a la violencia para imponer su voluntad. Puede ser que con la violencia consigan su objetivo, pero eso puede sólo durar cierto tiempo, no puede representar una victoria definitiva.

Como usted sabe, todos creemos en Dios. El no puede brindar apoyo a las actividades de las personas que usan la fuerza bruta y la violencia para imponer su voluntad sobre otras personas. Yo personalmente creo que quienes cometan un mal en el mundo pagarán también en el mundo por haberlo cometido. No estoy en contra de Indonesia, pero querría que Indonesia respetara el derecho del pueblo de Timor a ser independiente. Ya tienen mucha gente y muchas islas, más de 3.000. ¿Por qué no se ocupan de todas esas otras islas? Muchas de ellas son pobres.

¿Por qué piensa usted que Indonesia desea anexionar el Timor Oriental?

Mucho tiene que ver con el egoísmo, con querer probar qué fuertes y superiores son. No tienen el sentimiento de humildad y con esa arrogancia tan terrible, están ciegos a todo. Simplemente se niegan a ver que la era del imperialismo ha acabado. Podemos ver eso en la historia. No debemos olvidar las lecciones de la historia. La historia se mueve en la dirección de la independencia. Toda la gente quiere ser independiente. Indonesia debe dejar que el pueblo del Timor ejerza su derecho a la independencia.

¿Cuántas tropas indonesias calcula usted que hay en el Timor Oriental?

Aproximadamente 20.000. He recibido informes sobre ello y seguramente ese número aumentará. A principios de año, antes de comenzar los preparativos para la nueva ofensiva, tenían aproximadamente cuatro batallones de tropas, cerca de 4.000 hombres, sin contar a los batallones 744 y 745. Los indonesios no confían en esos batallones porque los hombres que los integran son muy nacionalistas.

¿Ve usted alguna diferencia en cuanto al espíritu de las tropas?

Sí, una gran diferencia. Las tropas guerrilleras son muy diferentes de los soldados indonesios. ¿Por qué? Porque están luchando por un ideal, para lograr su propia independencia. De modo que a pesar de lo que les sucede, y a pesar de los sacrificios que se les piden, siguen peleando. Pero los soldados indonesios son personas que han sido forzadas a ir al Timor a luchar. No han llegado ahí porque lo desean y nadie puede decir por qué motivo están luchando. No tienen ningún ánimo. Pero el espíritu del FRETILIN es bueno, muy, muy bueno. Cuando vierten su sangre, o piensan en morir por su causa, se sienten muy orgullosos porque sienten que es mejor morir que vivir sin la independencia. A causa de ello, sienten que son suficientemente fuertes para luchar contra lo que sea, contra absolutamente quien sea. Los indonesios luchan porque son mercenarios, pero el pueblo del Timor lucha porque desea luchar, porque esa lucha los conducirá a la independencia del Timor.

¿Ha observado usted si algunas de las tropas de Indonesia son más crueles que otras?

La experiencia de las tropas indonesias es que en sus primeros encuentros en el campo de batalla, son muy crueles pero poco a poco pierden su crueldad. Se cansan y se hartan. Luchar en el Timor Oriental es muy difícil para ellos. Algunas veces no reciben suficiente alimento, tienen que luchar contra el mal tiempo, el frío, la lluvia y la falta de transporte. Y sin el aliciente espiritual, muy fácilmente pierden sus fuerzas.

¿Tienen que alternar sus tropas muy a menudo?

Sí. Algunas de las tropas realmente no quieren luchar porque reconocen el derecho del pueblo del Timor a su independencia. No creen que haya ninguna razón para la guerra. Usted sabe que han ocurrido incidentes en los que compañías enteras de tropas indonesias, incluidos sus oficiales, se han negado a luchar

cuando se enfrentaron cara a cara con las tropas del FRETILIN, entregaron sus armas al FRETILIN y se retiraron. Muchos soldados indonesios fueron castigados y se los envió a Bali para juzgarlos en una corte marcial.

¿Qué sabe usted sobre las tropas Kopassandha (RPKAD)?

Se nos comunicó que eran muy buenos soldados, pero aun ellos huyen cuando se enfrentan con las tropas del FRETILIN. Están atemorizados, realmente atemorizados. A veces es suficiente que alguien grite: "¡Cuidado, las tropas del FRETILIN! ¡Viene el FRETILIN!" para que las tropas comiencen a huir.

Pero los indonesios tienen mejores armas, ¿no es verdad?

Sí, pero el FRETILIN ha capturado muchas de esas armas, incluidas armas automáticas, del RPK y otras tropas. Esos soldados están atemorizados y no desean morir. La gente a menudo se pregunta cómo puede sobrevivir la resistencia. Usted debería darse cuenta de que también la resistencia tiene armas. En los primeros tiempos obtuvieron sus armas del viejo ejército colonial portugués, Mauers, fusiles G2, etc. Pero ahora tienen armas mejores y más nuevas, armas automáticas, ametralladoras, municiones, (todas capturadas de los indonesios).

¿Sabe usted si los indonesios han utilizado armas químicas?

No lo sé exactamente. No tengo experiencia alguna en tecnología militar, pero sé que a veces cuando arrojan bombas, de ellas sale una llamarada que quema todo lo que está en su paso, toda la vegetación. Tal vez se trate de bombas de napalm. Conozco las consecuencias, pero no puedo clasificar las armas.

Los indonesios han comenzado a traer colonos al Timor Oriental.

¿Qué sabe usted de eso?

Al principio, las autoridades militares me informaron de ello. Dijeron que convendría traer algunos granjeros de otras partes para enseñar a los habitantes del Timor ciertas técnicas agrícolas. Así que trajeron aproximadamente unas 200 familias a Maliana desde Bali. Pero cometieron un terrible error al asentar a esas familias en tierras que pertenecían a los habitantes del Timor y de las que se los había expulsado. Esas personas estaban muy enojadas, pero careciendo de poder, se mantuvieron en silencio. Vinieron y me lo contaron. Dijeron que no tenían inconveniente en que se trajera a los balineses pero que no podían perdonar a los indonesios por haberlos expulsado de sus tierras para instalar ahí a los migrantes ya que había muchas tierras que podrían haber ocupado. Por qué no se instalan en ellas, me preguntaron esas personas. De modo que yo llevé estas quejas ante las autoridades indonesias y decidieron detener la inmigración durante algún tiempo. Les dije que si no dejaban de hacer esa clase de cosas, el FRETILIN podía detenerlos por la fuerza.

Las tierras que les habían dado a los granjeros balineses
¿se las devolvieron a los habitantes del Timor?

No, no se las devolvieron. Y otro problema es que los recién llegados no solamente ocuparon la tierra de los habitantes del Timor. También ocuparon sus puestos de trabajo. Esos granjeros de Bali no estaban familiarizados con el terreno y no tenían mucha experiencia en agricultura de modo que han ocupado otros empleos como la construcción de viviendas, la carpintería, y otras artesanías. Los indonesios obtienen los empleos con preferencia a los habitantes del Timor, quienes no solamente han perdido su tierra sino que han perdido diversas fuentes de trabajo. Esto ha causado conflictos entre los agricultores indonesios y los del Timor que han sido desplazados, pues unos han perdido su tierra y otros han perdido su trabajo.

En consecuencia dije a los oficiales Korem in Dili que eso no era bueno, ni para los habitantes de Timor, ni para los indonesios que vienen como inmigrantes. Esta discriminación contra los timorenses es absolutamente mala.

¿Por qué piensa usted que los gobiernos occidentales han guardado silencio
sobre la invasión indonesia y la anexión del Timor Oriental?

Creo que la razón fundamental es que esos países tienen fuertes vínculos comerciales y grandes inversiones en Indonesia. Por lo tanto, temen que si critican a Indonesia esos intereses y las ganancias que pueden obtener se verán perjudicados. También opino que la gente que tiene poder está movida por objetivos claramente materialistas que tienen preeminencia por sobre cualquier idealismo o consideración moral en relación con los derechos humanos, a pesar de que hablan bastante de la cuestión. Sólo les preocupan las ganancias que pueden obtener, de modo que sacrifican los principios por motivos materialistas.

Lo que puedo observar es que mucha gente en el Occidente está perdiendo la noción del pecado. Ya nada parece incorrecto, todo está permitido. Y cuando la gente pierde la noción de pecado, pierde la noción de Dios. Necesitamos a Dios porque somos pecadores. Si la gente se considera a sí misma como sobrehumana, ya no necesita a Dios. Y eso es algo terrible.

¿Es eso cierto también de los soldados indonesios que se encuentran
en el Timor Oriental?

No, no lo creo. Los soldados hacen lo que hacen porque se los obliga a hacerlo y cumplen órdenes. Pero las autoridades del Gobierno de Indonesia, son las responsables de las matanzas de muchos cientos de miles de personas incluso en Indonesia y de decenas de miles de asesinatos en el Timor Oriental. Ese es el pecado del Gobierno.

Anexo III

A. Fragmentos de un informe sobre los derechos humanos y la situación social y humanitaria en Timor Oriental preparado y hecho público por el Consejo Revolucionario de Resistencia Nacional

En julio del presente año el FRETILIN envió un informe detallado de 40 páginas sobre las violaciones de los derechos humanos y las condiciones sociales y económicas en los muchos asentamientos estratégicos diseminados en todo el país.

Railaco, al sudoste de Dili

... el problema del hambre es grave. El 6 de mayo del presente año, varias columnas de guerrilleros pasaron por Faeisi, un distrito de Railaco; al registrar las cabañas encontraron sólo mandioca seca suficiente para tres meses. Las condiciones económicas son mucho peores de lo que eran entre los años 1976 y 1978 en que fueron más intensas las operaciones militares. El pueblo carece de servicios médicos y los padres impiden que sus hijos aprendan indonesio.

Likor/Lacio

... es un campo de concentración en la ribera del río Lado (al este de Dili). La mitad de sus habitantes padecen enfermedades y se encuentran en un estado físico débil debido a la malnutrición. Apenas tienen ropas y sus cabañas están inundadas muchas veces ... La región solía producir arroz, pero hoy día es imposible.

Bazartete

... sus habitantes cultivan betel, copra y café, lo que les ayuda a combatir el hambre. Pero en marzo de este año se gravaron esos productos por primera vez y además se obliga a la gente a entregar una tercera parte de lo que produce para financiar las operaciones de limpieza del ejército. Sólo a los que sobornan a los soldados indonesios se les permite llevar el café a Dili para venderlo.

Hatu Builico

... es un campo de concentración situado junto a la carretera que va de Aimara a Aile, en las montañas de Ramelau. Una cosecha de maíz tarda varios meses en desarrollarse. Hay una falta grave de alimentos y durante los períodos de escasez de alimentos la gente va a buscar plantas silvestres. Todo el mundo, tiene que hacer trabajos forzados, incluso las mujeres y los niños. Las cabañas con tejados de zinc están ocupadas por timorenses que trabajan para los funcionarios coloniales o los miembros del hansip, pero son de paredes muy finas. Las cabañas donde habita el resto de la población son incluso peores, con tejados de paja y a veces sólo de hojarasca.

Same: la ciudad y los campamentos circundantes

... los únicos que conservan todavía algunos bienes y ganado son los funcionarios, los canat, los bupatis, los policías, los directores de las escuelas y los caciques tradicionales. La mayoría de la población no tiene para comer más que mandioca y patatas. Es una región fría y montañosa donde el maíz crece lentamente;

el maíz que se cultiva se vende para conseguir dinero con que comprar artículos de primera necesidad. Durante los meses en que el hambre es más aguda, de diciembre a febrero, la población se alimenta de plantas silvestres. En épocas de actividad agrícola intensa (preparación del terreno, escarda y siembra) se obliga a la población a trabajar las tierras de las autoridades coloniales sin remuneración. A eso se le llama gotong-royong ... El estricto control sobre el movimiento de la población y las decisiones oficiales en cuanto a las tierras que pueden ser cultivadas - lo que se determina de acuerdo con las necesidades de la situación de guerra - han llevado al abandono de grandes extensiones de tierras.

Setano

... es un campo de concentración próximo a la costa meridional, a unos 10 km de la ciudad de Same. La tierra es buena, pero la población sólo tiene aperos de labranza primitivos, por lo que la producción es muy baja. El único ganado es propiedad de los terratenientes; si alguien quiere que le presten algunas cabezas para arar la tierra a fin de cultivar arroz, tiene que pagarlas con su trabajo. Durante los meses en que el hambre es más aguda, se obliga a la gente a hacer trabajos forzados. Durante todo el año se le obliga a hacer trabajos forzados uno o dos días por semana. Durante los períodos de intensa actividad agrícola, la gente tiene que trabajar a veces una o dos semanas seguidas ...

Alas

... situada a unos 5 km al este de Same. Aunque puede haber dos cosechas de maíz al año, la gente vive en condiciones miserables debido a los mosquitos y a las enfermedades y además, no hay servicios médicos. Las condiciones físicas de la población hacen que la producción de maíz sea muy baja. Si entran en una cabaña, verán que la gente vive sobre todo de sagú y de una raíz comestible, uhitrik, que va a buscar a los bosques.

En Ne-susu, a 5 km al sur de Alas, las condiciones son mejores porque la gente puede cultivar más maíz y mandioca. Pero aquí también hay períodos de hambre en que la gente se alimenta sólo de sagú.

Manatuto

... está en la costa septentrional, al este de Dili. La población se dedica al cultivo del arroz, pero la producción es muy inferior a la de antes de la guerra porque no hay ganado - casi todo se lo han llevado los indonesios - y también porque el terreno cultivable es muy escaso debido a la política de las fuerzas de ocupación. Algunas personas se ganan la vida a duras penas con la pesca. La producción de sal es una actividad tradicional en esta región, pero se han reducido considerablemente las zonas en las que se permite a la población producir sal.

Kaelilo

... es donde está situado un campamento, a 2 km al sur de Manatuto. Aunque la producción de maíz es mayor que en otras partes, la gente sólo produce el suficiente para tres o cuatro meses; el resto del año depende para su sustento de plantas silvestres, hojas y raíces. La mayoría de la gente vive en cabañas de paja. Se han construido casas con tejados de zinc para impresionar a los forasteros, porque pueden verse desde los helicópteros.

Laleia

... en la carretera que va a Baucau, a 22 km al este de Manatuto. Las condiciones aquí son mucho peores que en Manatuto ... Cada cabaña es un centro de pobreza y de hambre. La gente produce maíz y arroz, pero la producción es muy baja porque no hay búfalos. Las cosas han empeorado bastante desde la "integración" que (el periodista) John Hamilton calificó de "triunfo". La población se concentra ahora en torno a la ciudad, y se han abandonado zonas extensas dedicadas antes a la producción de alimentos como Santo, Nan Rain, Rotuna, Segat, We Tiran, We Morem, Seram Baek, Kok Hoio, Samblai, Tissak, Um, Beko, Lian Aen y Todos.

La gente trabaja sólo con aperos de labranza muy primitivos, que es todo lo que les queda. Hasta las familias privilegiadas, asociadas con la administración colonial, están en mala situación económica. La gente pasa hambre constantemente. Debido a la falta grave de alimentos, se han agotado todas las fuentes cercanas de sagú y la gente tiene que ir muy lejos para encontrarlo.

Lakluber

... a unos 34 km en el interior de Manatuto, cerca de la región montañosa central. Las condiciones aquí son muy malas y la gente se alimenta sobre todo de vino de palmas y de patatas o mandioca. Debido al suelo y al clima, el maíz tarda unos nueve meses en madurar y las familias sólo pueden producir de tres a cuatro cubos al año (un cubo equivale a unos 15 kilos). Por lo tanto, la gente pasa hambre todo el año.

Lacio

... a unos 20 km al sudoeste de Manatuto. Su población puede cultivar arroz y maíz, pero también recoge sagú como complemento. Aquí se produce más maíz que en Manatuto y la gente puede vender parte de la cosecha y disponer de dinero para otras necesidades. Pero muchos terrenos de cultivo tuvieron que abandonarse cuando se internó a la fuerza a la gente en campos de concentración. Esas regiones abandonadas eran zonas de producción de arroz bien organizadas durante la época colonial portuguesa.

Tutuala

... se encuentra en el extremo más oriental de Timor Oriental. El hambre aquí es crónica. La razón fundamental es la reducción de las zonas productivas. En las zonas al sur, como Aleira Lafal, se cultivaba el arroz, pero ahora están bajo control de los guerrilleros. La gente vive sobre todo de la mandioca, algo de pesca y una producción muy pequeña de maíz. La administración colonial ha establecido una "cooperativa" dirigida por el camat y el oficial del Koramil; es sólo una artimaña para sacar impuestos a la población. La muerte a causa del hambre es frecuente aquí.

De Titilari a Los Palos

... las condiciones son mucho peores para los que se rindieron a finales de 1978 que para los que se rindieron antes. Las restricciones por razones de seguridad en las zonas de producción de aquéllos son mucho más rígidas. Aquí la gente se encuentra en un estado de gran debilidad y pasa hambre constantemente, de forma que no tiene energías para cultivar la tierra como es debido o para ir a recoger raíces y hojas comestibles. A veces se ha obligado a la gente a evacuar sus casas por razones de seguridad. Esto ha sucedido sobre todo alrededor de Los Palos, en donde soldados armados han obligado a la gente a dejar sus casas y luego han destruido las cabañas. Cada vez que ocurría esto, tenían que vivir bajo los árboles durante algún tiempo hasta construir nuevas cabañas. La gente se alimenta casi exclusivamente de raíces silvestres y cocos; la tasa de mortalidad a causa del hambre es alta.

Muspitine

... su población fue trasladada a Vailoro a mediados de 1982. El único medio de alimentación en el nuevo lugar son las hojas y las raíces. El problema del hambre es muy grave.

Los campamentos de la carretera de Ililopa a Lore

... aquí la gente no se rindió hasta finales de 1978, por lo que sus condiciones son especialmente malas y tienen que soportar restricciones muy severas en cuanto a las tierras cultivables. También aquí se alimenta la gente de cocos y raíces silvestres. Muchas personas mueren de hambre.

Los campamentos de la carretera Laga-Saelari-Atelari

Aparte de algunos campos a lo largo de la costa que pertenecen a gente que se rindió en 1976, las tierras junto a la carretera que va a Atelari están habitadas por gente que se rindió en 1979. En los días anteriores a la guerra y en los años entre 1976 y 1978, la producción de arroz fue abundante en Laga y se cultivaba maíz y mandioca como complemento. Ahora, debido a las escasas tierras disponibles, la gente tiene que buscar raíces silvestres para sobrevivir. Un 70% aproximadamente de las zonas productivas está bajo el control de los guerrilleros. Son frecuentes las enfermedades y las muertes a causa del hambre.

Maeran y los campamentos de la carretera de Poro a Assalaino

... las zonas de producción se reducen a entre 200 y 500 metros a partir de los límites de los campamentos por razones de seguridad, de modo que hay pocos alimentos para combatir el hambre; varias regiones que antes de la guerra eran productivas se han abandonado. La producción es muy baja por esa razón y también porque la gente no tiene ganado.

Baguia

Aunque éste es un lugar para exhibir donde hay muchas casas con tejados de zinc, la gente en realidad padece hambre y enfermedades. En realidad, es una de las zonas peores debido a la falta de tierras cultivables y a las medidas estrictas de seguridad. La tasa de mortalidad es elevada.

Uatokarabau

Los que se rindieron en 1977 viven en condiciones bastante buenas porque pueden cultivar tierras cerca de la costa. La mayoría que se rindió a finales de 1978 está sometida a medidas de seguridad mucho más severas. Posee muy pocos animales, tiene pocas tierras que cultivar y padece un grave problema de hambre de diciembre a marzo de cada año.

Uatolari

Esta era antes una región arroceras importante, pero hoy día se han abandonado extensas zonas de cultivo. La gente no tiene aperos de labranza adecuados, sólo barras de hierro con las que el trabajo es muy arduo e improductivo. Como la producción de maíz y mandioca es muy baja, la gente recoge raíces y hojas comestibles. Mucha gente está en los huesos. Los niños y las personas de edad en particular muestran signos de malnutrición avanzada y debilidad física. Muchos están enfermos, pero sólo hay servicios médicos para los que los pueden pagar. La situación es tan mala hoy día que mucha gente se va a morir de hambre con toda seguridad. Teniendo en cuenta que Uatolari era una zona arroceras tan importante, la afirmación de Mario Carrascalao, repetida por John Hamilton, de que la producción de arroz en Timor Oriental iba a llegar a las 65.000 toneladas este año es evidentemente absurda. Toda la zona arroceras, de Uatolari a las montañas de Matabea, está bajo el control de los guerrilleros.

Queliquai

Hay un contraste muy marcado entre el gran número de personas que se ha asentado aquí y la extensión muy reducida de terrenos cultivables que existe. Hace poco se ha reanudado la producción de maíz, lo que ha hecho mejorar la situación, pero incluso así la producción no es suficiente para más de unos tres meses. No cabe duda de que, de no ser por la cesación del fuego de este año, que hizo posible una mayor producción de alimentos, habrían muerto de hambre unas 1.000 personas. La mayor parte de la gente se encuentra en un estado físico de gran debilidad, sobre todo los jóvenes y las personas de edad. Desde los helicópteros se pueden ver cabañas con tejados de zinc. Estas fueron construidas en mayo de 1982 y hasta hace poco sólo vivían en ellas los soldados indonesios. Durante la cesación del fuego se permitió que algunas personas de la localidad vivieran en esas cabañas, que en realidad sólo se habían construido para fines propagandísticos.

B. Trabajos forzados en los campamentos de reasentamiento de Timor Oriental

La práctica de los trabajos forzados está ya generalizada en los campamentos de reasentamiento que se montaron en Timor Oriental a finales del decenio de 1970 como parte de la estrategia bélica de Indonesia para aislar al movimiento de resistencia. Se obliga a los timorenses a trabajar sin remuneración las tierras propiedad de los funcionarios indonesios, así como las tierras de los timorenses más privilegiados (jefes de aldea y distrito, comandantes de la guardia civil y del batallón 745). También tienen que trabajar en la construcción de carreteras y de casas y oficinas para las fuerzas de ocupación, transportar troncos y cortar

bambú. En una de las zonas se obliga a la gente a trabajar sin remuneración en una plantación de azúcar de propiedad estatal de Ue Tice. En general se obliga a la gente a realizar trabajos forzados un día a la semana, pero muchas veces se alarga si es "necesario".

Producción de alimentos críticamente baja

En prácticamente todos los campamentos, el nivel de la producción alimentaria es muy bajo. Hay ya muy pocos campesinos que cultiven arroz y la mayor parte de las familias no puede producir más de cinco o seis cubos de maíz aproximadamente (un cubo contiene unos 15 kilos) al año. En algunos lugares la producción se reduce a sólo dos o tres cubos al año. Además de la imposición de los trabajos forzados, los bajos niveles de producción son resultado de la extensión de terreno muy limitada de que pueden disponer los habitantes de los campamentos, mientras que también se han abandonado totalmente extensos terrenos para cultivar maíz y arroz a causa del reasentamiento forzoso de los campesinos. El FRETILIN informa de que entre las zonas fértiles que se han abandonado se encuentran la cuenca alta del río Vemasse y una parte del país que se extiende desde 30 km al oeste de la ciudad de Laleia hasta Bibileu al sur y que incluye el fértil valle alto del río Laleia. Más al sur se han abandonado por lo menos 14 aldeas y regiones al oeste de Ossu y Viqueque y al norte se están convirtiendo en terrenos baldíos otras 18 zonas de tierras cultivables.

Los esfuerzos por producir alimentos en las tierras de que disponen los habitantes de los campamentos se ven gravemente obstaculizados por la falta de aperos de labranza y de ganado. Hay pocas familias que posean ya búfalos, salvo las familias timorenses más ricas y privilegiadas. La mayor parte de los aperos no se pueden reparar ya prácticamente y la gente no tiene posibilidades de ganar la suma de dinero que necesitaría para adquirir otros nuevos.

Cosechas quemadas antes de las operaciones militares

A comienzos de 1981 se ordenó de repente a la gente que vivía en los campamentos que cosechara todo el maíz antes del mes de abril, pese a que no había madurado todavía. Tampoco se les dio el tiempo suficiente ni mucho menos para terminar esa agotadora tarea. Pasado el plazo fijado, se quemó todo el maíz que quedaba en los campos, con lo que se perdió el 30% de las cosechas. Era cuando se estaba preparando la ofensiva de Indonesia de 1981, Operasi Keamanan. Este año se volvió a dar una orden similar de que se cosechara todo el maíz antes de agosto y se advirtió a la gente de que todo el maíz que quedara se quemaría. Una vez más esta destrucción de cosechas sólo se puede explicar por los preparativos de la ofensiva militar que se lanzó en agosto de este año.

El informe del FRETILIN sobre las condiciones en los campamentos es el primero de su clase que se ha recibido de Timor Oriental. Es un importante testimonio de los factores implícitos en el espantoso problema alimentario de Timor Oriental. Los propios campamentos de reasentamiento son una de las causas fundamentales del problema y mientras sigan existiendo, el hambre seguirá amenazando a la población de Timor Oriental.